



Asamblea General

Distr. limitada
5 de noviembre de 2012
Español
Original: inglés

Sexagésimo séptimo período de sesiones

Segunda Comisión

Tema 18 c) del programa

Cuestiones de política macroeconómica: la sostenibilidad de la deuda externa y el desarrollo

Argelia*: proyecto de resolución

La sostenibilidad de la deuda externa y el desarrollo

La Asamblea General,

Recordando sus resoluciones 58/203, de 23 de diciembre de 2003, 59/223, de 22 de diciembre de 2004, 60/187, de 22 de diciembre de 2005, 61/188, de 20 de diciembre de 2006, 62/186, de 19 de diciembre de 2007, 63/206, de 19 de diciembre de 2008, 64/191, de 21 de diciembre de 2009, 65/144, de 20 de diciembre de 2010, y 66/189, de 22 de diciembre de 2011,

Recordando también la Declaración del Milenio, aprobada el 8 de septiembre de 2000¹,

Recordando además la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo y su documento final², y la Declaración de Doha sobre la financiación para el desarrollo: documento final de la Conferencia internacional de seguimiento sobre la financiación para el desarrollo encargada de examinar la aplicación del Consenso de Monterrey³,

Recordando la Conferencia sobre la crisis financiera y económica mundial y sus efectos en el desarrollo y su documento final⁴,

Recordando también la Reunión Plenaria de Alto Nivel de la Asamblea General sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio y su documento final⁵,

* En nombre de los Estados Miembros de las Naciones Unidas que son miembros del Grupo de los 77 y China.

¹ Resolución 55/2.

² *Informe de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, Monterrey (México), 18 a 22 de marzo de 2002* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: S.02.II.A.7), cap. I, resolución 1, anexo.

³ Resolución 63/239, anexo.

⁴ Resolución 63/303, anexo.



Recordando además la Cuarta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados y la Declaración de Estambul y el Programa de Acción en favor de los países menos adelantados para el decenio 2011-2020⁶,

Recordando la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, celebrada en Río de Janeiro (Brasil) del 20 al 22 de junio de 2012, y su documento final, titulado “El futuro que queremos”⁷,

Recordando también su resolución 57/270 B, de 23 de junio de 2003, sobre la aplicación y seguimiento integrados y coordinados de las decisiones adoptadas en las grandes conferencias y cumbres de las Naciones Unidas en las esferas económica y social,

Recordando además su resolución 60/265, de 30 de junio de 2006, sobre el seguimiento de los resultados de la Cumbre Mundial 2005 en materia de desarrollo, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los demás objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente,

Acogiendo con beneplácito el acto especial de la Segunda Comisión de la Asamblea General sobre el tema “Las crisis de la deuda soberana y sus reestructuraciones: enseñanzas extraídas y propuestas de mecanismos encaminados a solucionar el problema de la deuda” y las importantes contribuciones hechas por expertos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, de la Oficina de Financiación para el Desarrollo del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría y de las instituciones de Bretton Woods, así como por representantes de la sociedad civil y del sector privado,

Poniendo de relieve que la sostenibilidad de la deuda es fundamental para sustentar el crecimiento, subrayando la importancia de la sostenibilidad de la deuda y de su gestión eficaz para lograr los objetivos de desarrollo nacionales, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y reconociendo que las crisis de la deuda soberana tienden a ser costosas y perturbadoras, en particular para el empleo y las inversiones productivas, y a ir seguidas de recortes en el gasto público, incluso en la salud y la educación, que afectan particularmente a los pobres y vulnerables,

Reafirmando que cada país tiene la responsabilidad primordial de su propio desarrollo y que nunca se insistirá lo suficiente en la importancia de las políticas y estrategias de desarrollo nacionales, incluso en la esfera de la gestión de la deuda, para lograr el desarrollo sostenible, y reconociendo que las iniciativas nacionales, incluidas las destinadas a alcanzar los objetivos de desarrollo y a mantener la sostenibilidad de la deuda, deberían complementarse con programas, medidas y políticas mundiales de apoyo que aumenten las oportunidades de desarrollo de los países en desarrollo, teniendo en cuenta las circunstancias de los países y respetando las estrategias, el control y la soberanía nacionales,

Reafirmando también que, en vista de sus mandatos respectivos, las instituciones multilaterales, incluidas las entidades del sistema de las Naciones Unidas y otras organizaciones pertinentes, deben seguir desempeñando una función

⁵ Véase la resolución 65/1.

⁶ *Informe de la Cuarta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, Estambul (Turquía), 9 a 13 de mayo de 2011* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: 11.II.A.1), caps. I y II.

⁷ Resolución 66/288, anexo.

importante en la prestación de asistencia a los países para que puedan lograr la sostenibilidad de la deuda y mantenerla,

Reiterando que la sostenibilidad de la deuda depende de la confluencia de muchos factores a nivel nacional e internacional, y poniendo de relieve que, al analizar la sostenibilidad de la deuda, deben seguir teniéndose en cuenta las circunstancias específicas de los países y los efectos de las perturbaciones externas, como las derivadas de la crisis financiera y económica mundial,

Expresando profunda preocupación por los efectos adversos, en particular en el desarrollo, que tiene la actual crisis financiera y económica mundial, que ha puesto de relieve los puntos débiles y desigualdades sistémicos de larga data, destacando que la recuperación se ha visto amenazada por nuevas circunstancias, entre ellas la profundización y generalización de las presiones fiscales en las economías de los países desarrollados, así como las políticas monetarias excesivamente expansionistas aplicadas por los bancos centrales de los países desarrollados, y que es preciso resolver los problemas sistémicos que afronta la economía mundial, incluso mediante la plena realización de la reforma del sistema financiero internacional y de su arquitectura, reconociendo que todo agravamiento de la actual crisis tendrá un efecto negativo sobre la sostenibilidad de la deuda a escala mundial, y confirmando que la insostenibilidad de la deuda es un problema de alcance mundial,

Reconociendo la importancia de las iniciativas y la cooperación emprendidas en los planos nacional, regional e internacional en respuesta a los retos que plantea la crisis financiera y económica mundial, y reconociendo que las repercusiones persistentes de la crisis en el desarrollo, pueden llegar a socavar los progresos alcanzados en la consecución de los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y ponen en peligro la sostenibilidad de la deuda en muchos países, en particular los países en desarrollo, debido, entre otras cosas, a las repercusiones en la economía real y los ingresos fiscales y a la necesidad de aumentar los préstamos para mitigar los efectos negativos de la crisis,

Reconociendo también el importante papel que desempeña, aplicado caso por caso, el alivio de la deuda, incluidas la condonación de la deuda, cuando proceda, y la reestructuración de la deuda, como herramientas de prevención y gestión de la crisis de la deuda para mitigar los efectos de la crisis financiera y económica mundial en los países en desarrollo,

Reconociendo además el papel que desempeñan las corrientes de capital privado en la movilización de fondos para el desarrollo, y destacando los problemas que plantean las entradas excesivas de capital a corto plazo para muchos países en desarrollo, en particular para la sostenibilidad de su deuda, y la necesidad de un margen normativo para la adopción de medidas macroprudenciales y de control de capitales para mitigar los efectos de la inestabilidad de las corrientes de capital,

Expresando preocupación porque muchos países de ingresos bajos y medianos enfrentan mayores dificultades en relación con el servicio de la deuda,

Expresando profunda preocupación porque, pese a las iniciativas internacionales, muchos países menos adelantados siguen agobiados por una elevada carga de la deuda y están clasificados como países con sobreendeudamiento o con alto riesgo de sobreendeudamiento,

Observando con aprecio que la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados y la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral y los donantes bilaterales han aliviado notablemente la carga de la deuda de treinta y cuatro países que han alcanzado el punto de culminación previsto en la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados, lo que les ha dado un alivio de la deuda necesario y les ha permitido asignar recursos a inversiones en servicios sociales, expresando al mismo tiempo preocupación por el hecho de que algunos países que alcanzaron el punto de culminación siguen clasificados como países con alto riesgo de sobreendeudamiento y necesitan evitar la acumulación de deudas insostenibles,

Convencida de que un mayor acceso a los mercados de bienes y servicios cuya exportación interesa a los países en desarrollo contribuye significativamente a la sostenibilidad de la deuda de estos países,

1. *Toma nota* del informe del Secretario General⁸;
2. *Pone de relieve* la gran importancia de hallar una solución rápida, eficaz, completa y duradera al problema de la deuda de los países en desarrollo a fin de promover su crecimiento económico y su desarrollo;
3. *Destaca* la importancia de que se concedan y se contraigan préstamos de manera responsable, pone de relieve que los acreedores y los deudores deben compartir la responsabilidad de evitar deudas insostenibles, y alienta a los Estados Miembros, las instituciones de Bretton Woods, los bancos de desarrollo regionales y otras instituciones financieras multilaterales y partes interesadas pertinentes a que continúen los debates sobre este asunto, por ejemplo, en el marco de la iniciativa de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, a fin de articular y promover los principios de la concesión y solicitud responsables de préstamos soberanos;
4. *Reconoce* la función que desempeña el Marco de Sostenibilidad de la Deuda para los Países de Bajos Ingresos establecido conjuntamente por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial para orientar las decisiones en materia de solicitud y concesión de préstamos, y alienta a que se mantenga en examen dicho marco, con la plena participación de los gobiernos prestatarios, en forma abierta y transparente;
5. *Reitera* que no debería utilizarse un indicador único para emitir juicios definitivos sobre la sostenibilidad de la deuda de un país y, a este respecto, aunque reconoce que es necesario utilizar indicadores transparentes y comparables, invita al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial a que, en sus evaluaciones de la sostenibilidad de la deuda, sigan teniendo en cuenta las deficiencias estructurales del país y los cambios fundamentales causados, entre otras cosas, por desastres naturales, conflictos y cambios en las perspectivas de crecimiento mundial o en las relaciones de intercambio, especialmente cuando se trata de países en desarrollo que dependen de los productos básicos, así como por los efectos de la evolución de los mercados financieros, y los invita también a que proporcionen información a este respecto a los Estados Miembros utilizando los marcos apropiados;
6. *Reconoce* que la sostenibilidad de la deuda a largo plazo depende, entre otras cosas, del crecimiento económico, la movilización de recursos internos e internacionales, las perspectivas de exportación de los países deudores, la gestión

⁸ A/67/174.

responsable de la deuda, la aplicación de políticas macroeconómicas racionales, el establecimiento de marcos reguladores, transparentes y efectivos, y la superación de problemas estructurales de desarrollo y, por ende, la creación de un clima internacional propicio que coadyuve al desarrollo;

7. *Reconoce también* la enormidad y la naturaleza multidimensional de la crisis financiera y económica mundial que causó un marcado deterioro de los coeficientes de endeudamiento de varios países en desarrollo, destaca la necesidad de seguir ayudando a los países en desarrollo a evitar la acumulación de una deuda insostenible para reducir el riesgo de caer en otra crisis de la deuda, toma nota a este respecto de los recursos adicionales que se han aportado durante la crisis y desde el comienzo de esta a través del Fondo Monetario Internacional y los bancos multilaterales de desarrollo, y pide que se siga otorgando a los países de bajos ingresos financiación en condiciones muy favorables y en forma de subvenciones a fin de que puedan hacer frente a las consecuencias de la crisis;

8. *Reconoce además* la función que desempeñan las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales, de conformidad con sus respectivos mandatos, y las alienta a que sigan apoyando los esfuerzos mundiales por lograr el crecimiento sostenido, inclusivo y equitativo, el desarrollo sostenible y la sostenibilidad de la deuda externa de los países en desarrollo, en particular mediante la vigilancia constante de las corrientes financieras mundiales y sus repercusiones a este respecto;

9. *Pone de relieve* la necesidad de que se adopten políticas coordinadas para fomentar la financiación, el alivio y la reestructuración de la deuda, recuerda al respecto el mejoramiento del marco de préstamo del Fondo Monetario Internacional mediante, entre otras cosas, condiciones simplificadas y la creación de instrumentos más flexibles, como una línea de crédito de precaución y liquidez, observando al mismo tiempo que los programas nuevos y en curso no deberían contener condicionalidades procíclicas injustificadas, e insta a los bancos multilaterales de desarrollo a que sigan avanzando respecto de la prestación de asistencia de manera flexible y en condiciones muy favorables, desembolsando rápidamente los fondos y concentrándolos al comienzo del período, a fin de ayudar rápida y sustancialmente a los países en desarrollo que afrontan déficits de financiación en sus esfuerzos por alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, teniendo presentes las capacidades de absorción y sostenibilidad de la deuda de cada uno de esos países;

10. *Observa* que el Fondo Monetario Internacional ha dispuesto exonerar a los países de bajos ingresos del pago de intereses por los préstamos concedidos en condiciones muy favorables hasta fines de 2012, e invita al Fondo a estudiar la posibilidad de prorrogar sus servicios de concesión de préstamos en condiciones favorables a los países de bajos ingresos en el período posterior a 2012;

11. *Observa también* que los países pueden tratar de negociar, como último recurso, en función de las características de cada caso y a través de los mecanismos existentes, moratorias temporales de pagos entre deudores y acreedores para ayudar a mitigar los efectos perjudiciales de la crisis y estabilizar la situación macroeconómica;

12. *Observa además* los progresos alcanzados en el marco de la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados y la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral, al tiempo que expresa preocupación por el hecho de que algunos países

aún no hayan alcanzado el punto de decisión o de culminación, pide la aplicación cabal y oportuna de esas iniciativas y la continuación del apoyo que se presta a los demás países que están en condiciones de cumplir el proceso de la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados, y alienta a todas las partes, tanto acreedoras como deudoras, a que cumplan sus compromisos lo más rápidamente posible para concluir el proceso de alivio de la deuda;

13. *Acoge con beneplácito y alienta* los esfuerzos de los países pobres muy endeudados, los exhorta a que sigan promoviendo el crecimiento económico y la erradicación de la pobreza, e invita a las instituciones financieras internacionales y a la comunidad de donantes a seguir proporcionando financiación suficiente en condiciones debidamente favorables;

14. *Alienta* a las instituciones financieras internacionales a que examinen la puesta en práctica y los efectos de las iniciativas de alivio de la deuda para comprender mejor por qué algunos países siguen afectados por problemas de deuda persistentes tras la finalización de la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados, y pide que se formulen estrategias para hacer frente a esos problemas;

15. *Subraya* el hecho de que los países pobres muy endeudados que cumplen los requisitos para beneficiarse del alivio de la deuda no podrán aprovecharlo plenamente a menos que todos los acreedores, tanto públicos como privados, asuman la carga que les corresponde y participen en los mecanismos internacionales encaminados a solucionar el problema de la deuda, para garantizar la sostenibilidad de la deuda de esos países, e invita a los acreedores públicos y privados que todavía no participan plenamente en las iniciativas de alivio de la deuda a que participen en mayor medida, en particular tratando en forma comparable, en la medida de lo posible, a los países deudores que han concertado acuerdos para el alivio sostenible de la deuda con sus acreedores;

16. *Destaca* que el alivio de la deuda puede contribuir decisivamente a liberar recursos que deberían encauzarse hacia actividades que favorezcan la erradicación de la pobreza, el crecimiento económico sostenido, el desarrollo económico y el logro de los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y a este respecto insta a los países a que encaucen hacia la consecución de esos objetivos los recursos liberados por el alivio de la deuda, en particular por su reducción y condonación, incluso en el contexto de la agenda de desarrollo con posterioridad a 2015, conforme a sus prioridades y estrategias nacionales;

17. *Alienta* a los países donantes a que tomen medidas para asegurar que los recursos que se suministren para el alivio de la carga de la deuda en el marco de la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados y la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral no se deduzcan de los recursos de la asistencia oficial para el desarrollo destinados a los países en desarrollo;

18. *Alienta también* a los países donantes a que cumplan sus compromisos de ayuda internacional, ya que la asistencia oficial para el desarrollo constituye una importante fuente de financiación para que los países en desarrollo alcancen las metas enunciadas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio y otros objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, reconociendo que la asistencia oficial para el desarrollo puede también ayudar a los países a sobrellevar los efectos negativos de la crisis financiera y económica mundial sobre el comercio, la

inversión, el servicio de la deuda, las remesas, la volatilidad de los tipos de cambio y las corrientes de capital;

19. *Observa con preocupación* que algunos países en desarrollo de ingresos bajos y medianos que no cumplen las condiciones exigidas para acogerse a las iniciativas de alivio de la deuda existentes pueden tener un endeudamiento muy elevado que puede obstaculizar la movilización de los recursos necesarios para alcanzar los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio, lo que indica la necesidad de diseñar iniciativas de alivio de la deuda en favor de esos países, y alienta a que se examinen la sostenibilidad a mediano y largo plazo y nuevos enfoques para tratar la deuda bilateral y privada contraída con acreedores que no pertenecen al Club de París;

20. *Alienta* al Club de París a que, al ocuparse de la deuda de los países de ingresos bajos y medianos que no están comprendidos en la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados, tenga en cuenta la sostenibilidad de la deuda a mediano plazo de esos países y también sus déficits de financiación, y observa con aprecio el enfoque adoptado por el Club de París en Evian, que ofrece distintas condiciones de alivio de la deuda a fin de responder a las necesidades específicas de los países deudores al tiempo que mantiene la condonación de la deuda de los países pobres muy endeudados;

21. *Destaca* la necesidad de que la comunidad internacional siga vigilando la situación de la deuda de los países menos adelantados y adoptando medidas eficaces para tratar de resolver el problema de la deuda de esos países, entre otras cosas, mediante la condonación de la deuda multilateral y bilateral contraída por los países menos adelantados con acreedores públicos y privados;

22. *Acoge con beneplácito* los esfuerzos de la comunidad internacional, la exhorta a que siga adoptando una actitud flexible y destaca la necesidad de seguir adoptando medidas para ayudar a los países en desarrollo que salen de un conflicto, especialmente los países pobres y muy endeudados, a iniciar su reconstrucción en pro del desarrollo económico y social;

23. *Acoge con beneplácito* también los esfuerzos de los acreedores y los invita a adoptar una actitud flexible con los países en desarrollo afectados por desastres naturales a fin de que puedan afrontar sus problemas de endeudamiento, teniendo en cuenta su situación y necesidades específicas;

24. *Pide* que se examinen medidas e iniciativas adicionales encaminadas a lograr la sostenibilidad de la deuda a largo plazo mediante un aumento de las subvenciones y otras formas de financiación en condiciones muy favorables, la condonación del 100% de la deuda oficial multilateral y bilateral admisible de los países pobres muy endeudados y, cuando se considere procedente y en función del caso, el alivio o la reestructuración de una parte considerable de la deuda de los países en desarrollo con una carga de la deuda insostenible que no estén comprendidos en la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados;

25. *Invita* a los países donantes a que, teniendo en cuenta los análisis de la sostenibilidad de la deuda de cada país, sigan esforzándose por aumentar las subvenciones bilaterales a los países en desarrollo, que podrían contribuir a la sostenibilidad de la deuda a mediano y largo plazo, y reconoce la necesidad de que los países puedan promover el empleo y las inversiones productivas, e invertir, entre otras cosas, en la salud y la educación, y lograr que su deuda siga siendo sostenible;

26. *Pide* que se intensifiquen los esfuerzos por prevenir y mitigar la prevalencia y el costo de las crisis de la deuda mejorando los mecanismos financieros internacionales de prevención y solución de crisis, alienta a los sectores público y privado a cooperar a este respecto, e invita a los acreedores y los deudores a que sigan examinando, cuando proceda, de manera transparente y convenida mutuamente y teniendo en cuenta las características de cada caso, el uso de títulos de deuda nuevos y mejorados y mecanismos innovadores como el canje de deuda, incluido el canje de deuda por capital social en los proyectos relativos a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, así como instrumentos de indización de la deuda;

27. *Pide también* que se estudie la aplicación de enfoques perfeccionados a los mecanismos de reestructuración de la deuda soberana y los mecanismos para solucionar el problema de la deuda teniendo debidamente en cuenta los marcos y los principios existentes, con una amplia participación de los acreedores y los deudores, el trato comparable de todos los acreedores y una importante participación de las instituciones de Bretton Woods y otras organizaciones competentes del sistema de las Naciones Unidas, y, a este respecto, exhorta a todos los países a promover y hacer aportaciones a los debates, en el marco de las Naciones Unidas y en otros foros pertinentes, sobre la necesidad y la viabilidad de un marco más estructurado para la cooperación internacional en este ámbito;

28. *Toma nota* de las cuestiones clave señaladas en el acto especial de la Segunda Comisión de la Asamblea General sobre el tema “Las crisis de la deuda soberana y sus reestructuraciones: enseñanzas extraídas y propuestas de mecanismos encaminados a solucionar el problema de la deuda”, incluidos el elevado costo de la reestructuración de la deuda para deudores y acreedores y los riesgos que plantean los problemas de la deuda a la estabilidad financiera mundial; la falta de un órgano permanente que pueda preservar la memoria institucional de los episodios de sobreendeudamiento, cesación de pagos y reestructuración de la deuda y que, en función de los conocimientos así adquiridos, pueda facilitar un trato más benévolo de la deuda soberana en el futuro al servir de foro para la obtención de información y las negociaciones; la necesidad de disposiciones sobre acuerdos de mantenimiento temporal de la situación existente; la necesidad de crear incentivos para el reconocimiento temprano de problemas por parte de los deudores y la participación temprana de deudores y acreedores; la evaluación independiente de la sostenibilidad de la deuda y de la capacidad de pago sin comprometer el crecimiento y el acceso a la financiación; la necesidad de un mecanismo basado en reglas para la reestructuración de la deuda y la coordinación entre los acreedores, la distribución de la carga entre deudores y acreedores, el establecimiento de un orden de prelación de acreedores y la prevención de litigios y de negativas a participar en el proceso de reestructuración de deuda; y el papel del Fondo Monetario Internacional y del sector privado en la financiación provisional, prestando la debida atención a los multiplicadores fiscales al diseñar paquetes de medidas para los deudores; y alienta a las instituciones y expertos participantes a proseguir su labor relativa a estas cuestiones y a proponer opciones de política para el futuro, según corresponda;

29. *Pide* que se establezca un grupo de trabajo de la Asamblea General, con la participación de todas las partes pertinentes, incluidas las instituciones financieras multilaterales, a fin de seguir estudiando y examinando las posibilidades de aplicar enfoques perfeccionados a los mecanismos para la reestructuración y la solución de

los problemas de deuda que tengan en cuenta las múltiples dimensiones de la sostenibilidad de la deuda;

30. *Observa* la cambiante composición de la deuda soberana de algunos países, que se ha ido transformando de endeudamiento oficial en endeudamiento comercial y de deuda pública externa en deuda interna, si bien para la mayoría de los países de bajos ingresos la financiación externa sigue siendo en gran medida oficial, observa también que el monto de la deuda interna y el considerable aumento de los acreedores, tanto públicos como privados, pueden crear otros problemas para la gestión macroeconómica y la sostenibilidad de la deuda pública, y destaca la necesidad de abordar las consecuencias de esos cambios, por ejemplo, mejorando la reunión y el análisis de datos;

31. *Reconoce* que hay preocupación por los litigios relacionados con los fondos oportunistas y que algunos países deudores pueden tropezar con dificultades para recibir de acreedores ajenos al Club de París un trato comparable al que se estipula en la cláusula estándar incluida en los acuerdos del Club de París, y alienta a que las instituciones pertinentes sigan proporcionando mecanismos y asistencia letrada a los países deudores para resolver litigios;

32. *Destaca* la necesidad de fomentar el intercambio de información, la transparencia y la utilización de criterios objetivos para elaborar y evaluar hipótesis acerca de la deuda, en particular para evaluar la deuda interna pública y privada, a fin de asegurar el logro de los objetivos de desarrollo, reconoce que los organismos de calificación crediticia también pueden desempeñar una función significativa en el suministro de información, especialmente evaluando los riesgos institucionales y soberanos, y al respecto reitera su invitación al Presidente de la Asamblea General a que organice un debate temático sobre la función de los organismos de calificación crediticia en el sistema financiero internacional y solicita al Secretario General que informe acerca de las medidas nuevas o que ya se estén aplicando para crear nuevos organismos de calificación crediticia o mejorar los existentes y su capacidad de evaluar con exactitud la solvencia de los prestatarios;

33. *Invita* a la comunidad internacional a proseguir sus esfuerzos por aumentar el apoyo, en particular la asistencia financiera y técnica, a la creación de capacidad institucional en los países en desarrollo para promover la gestión de la deuda sostenible como parte integrante de las estrategias nacionales de desarrollo, incluso promoviendo sistemas de gestión de la deuda transparentes y responsables y capacidades de negociación y renegociación y proporcionando asesoramiento jurídico en los litigios relacionados con la deuda externa y la conciliación de datos sobre la deuda entre los acreedores y los deudores, a fin de lograr y mantener la sostenibilidad de la deuda;

34. *Invita* a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial a que, en colaboración con las comisiones regionales, los bancos regionales de desarrollo y otras instituciones financieras multilaterales y partes interesadas pertinentes, sigan intensificando su cooperación en las actividades de creación de capacidad en los países en desarrollo en la esfera de la gestión de la deuda y su sostenibilidad;

35. *Alienta* a que se siga mejorando el intercambio voluntario de información sobre la solicitud y concesión de préstamos entre todos los prestamistas y prestatarios;

36. *Reconoce* que disponer oportunamente de datos completos sobre el nivel y la composición de la deuda es una condición necesaria para, entre otras cosas, elaborar sistemas de alerta temprana destinados a limitar los efectos de las crisis de la deuda, pide a los países deudores y acreedores que intensifiquen sus esfuerzos encaminados a recopilar datos, y pide a los donantes que estudien la posibilidad de incrementar su apoyo a los programas de cooperación técnica destinados a aumentar la capacidad estadística de los países en desarrollo en ese ámbito;

37. *Exhorta* a todos los Estados Miembros y al sistema de las Naciones Unidas, e invita a las instituciones de Bretton Woods y al sector privado, a que adopten las medidas y disposiciones que corresponda para cumplir los compromisos, los acuerdos y las decisiones convenidos en las grandes conferencias y cumbres de las Naciones Unidas, en particular los relativos al problema de la sostenibilidad de la deuda externa de los países en desarrollo;

38. *Solicita* al Secretario General que en su sexagésimo octavo período de sesiones le presente un informe sobre la aplicación de la presente resolución en el que incluya un análisis amplio y a fondo de la situación de la deuda externa de los países en desarrollo;

39. *Decide* incluir en el programa provisional de su sexagésimo octavo período de sesiones, en relación con el tema titulado “Cuestiones de política macroeconómica”, el subtema titulado “La sostenibilidad de la deuda externa y el desarrollo”.
